

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

## **La folie à deux de los discursos a los nudos.**

Cochia, Silvina, Surmani, Florencia y Valcarce, María Laura.

Cita:

Cochia, Silvina, Surmani, Florencia y Valcarce, María Laura (2019). *La folie à deux de los discursos a los nudos. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/367>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/5ST>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA FOLIE À DEUX DE LOS DISCURSOS A LOS NUDOS

Cochia, Silvina; Surmani, Florencia; Valcarce, María Laura  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

## RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco de la investigación UBACyT: “Lazo social, nudos y diagnósticos en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)”. En continuidad con un trabajo realizado anteriormente (Cochia, Basz, Surmani, Valcarce, 2018), nos proponemos proseguir con las interrogaciones sobre la folie à deux pretendiendo precisar qué forma de lazo podemos encontrar en esta presentación clínica. Para tal fin, avanzaremos a partir de la perspectiva lacaniana del establecimiento de los discursos de Jacques Lacan hacia la perspectiva nodal.

### Palabras clave

Folie à deux - Discursos - Lazo - Nudos

## ABSTRACT

### FOLIE À DEUX FROM SPEECHES TO KNOTS

The present paper is part of a UBACyT research: “Social link, knots and diagnoses in the last period of the work of Jacques Lacan (1971-1981)”. In continuity with a work previously done (Cochia, Basz, Surmani, Valcarce, 2018), we intend to continue with the questions about folie à deux, trying to specify what kind of link we can find in this clinical presentation. For this purpose, we will advance from the Lacanian perspective of the notion of Jacques Lacan’s discourses towards the nodal perspective.

### Key words

Folie à deux - Discourses - Link - Knots

## 1. Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco de la investigación UBACyT: “Lazo social, nudos y diagnósticos en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)”. En continuidad con un trabajo precedente (Cochia, Basz, Surmani, Valcarce, 2018), nos proponemos proseguir con las interrogaciones sobre la *folie à deux* pretendiendo precisar qué forma de lazo podemos encontrar en esta presentación clínica. Avanzaremos entonces desde la perspectiva lacaniana del establecimiento de los discursos hacia el abordaje nodal, en el marco donde el diagnóstico apunte no solo a la subjetividad sino también a la trama social (SCHEJTMAN, 2017).

## 2. ¿Lazo? La folie à deux y los discursos

Como mencionamos anteriormente, en un trabajo anterior (Cochia y otros, 2018) comenzamos a considerar el lazo en las psi-

cosis, teniendo en el horizonte la perspectiva nodal propuesta por Jacques Lacan en el último período de su obra, para desde ese abordaje posibilitar un avance respecto de los discursos y el “fuera de discurso” para las psicosis.

Allí nos servimos de la *folie à deux*, intentando precisar qué tipo de lazo podría encontrarse en dicha presentación clínica. Para tal fin, recorrimos los antecedentes de la psiquiatría francesa del siglo XIX, cuyos mayores exponentes (Lasègue y Falret, Marandon de Montiel, De Clérumbault, entre otros) localizan en la llamada locura de dos la participación de al menos dos personas, generalmente de la misma familia, que comparten un mismo delirio aislados del entorno. Encontramos así, los diferentes modos de dar respuesta al enigma de “compartir” el mismo delirio: contagio, locura impuesta, locura comunicada o locura simultánea.

Con Lacan recorrimos un primer momento de su obra, más específicamente su tesis doctoral, y los escritos “Motivos del crimen paranoico” y “Los complejos familiares”, donde enmarca la *folie à deux* como locura simultánea, resaltando que lo notable en esos casos es el vínculo familiar y el aislamiento social excesivo. Ubicamos entonces -con las elaboraciones de Lacan correspondientes a ese periodo-, que dicho aislamiento extremo deja a esa “pareja psicológica” en el filo mortal del estadio del espejo, alienación radical al otro especular como el vínculo que subyace en la locura de dos.

Al tomar la propuesta de Lacan (1969-70) del establecimiento de los cuatro discursos -el del amo, el universitario, el histórico y el analítico-, encontramos que allí sostiene que estos cuatro discursos, producidos por la existencia del lenguaje, tienen función de lazo social. En cada caso los elementos son cuatro: el significante amo, el saber, el sujeto, y el goce, que se ubican de diferente modo, respetando una rotación, un cuarto de giro, en cuatro lugares posibles: agente, trabajo, verdad y producción, estando regulados por la doble barra de la imposibilidad. La posición de cada elemento, en un lugar específico, delimitará las características de cada uno de los discursos. Se trata de un ordenamiento del goce y cada discurso es una modalidad de lazo social.

En la “Conferencia en Milán”, Lacan (1972b), agrega a los cuatro discursos establecidos en el *Seminario 17*, el discurso capitalista, del que dirá que es un *pseudo* discurso ya que lo que lo caracteriza es la *Verwerfung*, el rechazo de la castración y las cosas del amor (LACAN, 1972a). Se trata de un falso discurso porque al no haber un término que ordene el lazo entre los seres humanos, los deshace, ya que la relación se establece entre cada

sujeto y el objeto plusvalía (SOLER, 2000, p. 438). En esta línea Soler afirma: “Más aún; la idea es que la organización capitalista impulsa esos reordenamientos hasta producir fragmentación de los lazos. Una manera de decir, pues, que el capitalismo produce efectos fuera-de-discurso” (SOLER, 2000, p. 449).

Miller, por su parte, en “Psicoanálisis y sociedad” (MILLER, 2005) sostiene que Lacan llama lazo social a la articulación de dos lugares y que esto justifica preguntarse cada vez quién es dominante y quién es dominado. Afirma además que, lo que Lacan denomina dominación, -y él traduce como lazo *dominial*- proscribire y vuelve extremadamente sospechoso todo lo que se enuncia, inclusive en el discurso político, en nombre de lo igualitario. Desde esta perspectiva se sitúa que en el lazo social está en juego la disparidad y la diferencia. Así “(...) para Lacan, lo social no es igualitario sino dominial. Esto no quiere decir que no exista lo igualitario, sino que lo igualitario, en el fondo, es asocial, es decir, no permite establecer y estabilizar un lazo” (MILLER, 2005) Y agrega que, en la relación del semejante con el semejante sólo existe una diferencia numérica, son equivalentes, uno vale por otro; y, donde uno no es distinto del otro, no hay allí posibilidad de acuerdo. Para que haya acuerdo, es necesario lo simbólico para introducir un orden; es decir, es necesaria la jerarquía para introducir la diferencia, “lo dominial”. (MILLER, 2005)

Por su parte, Soler (2000, p. 445) también remarca este punto al sostener que más allá de las diferentes formas históricas, los discursos siempre implican disparidad a partir de la distribución de los lugares en los que esos elementos se ubican.

En consonancia con esto, pero ya referido a la *folie à deux*, Lombardi, (2013) en su texto “Enseñanzas del aislamiento social de a dos”, plantea que en los delirios llamados colectivos, -cuya forma más frecuente es el delirio de dos-, parecería configurarse un cierto tipo de lazo social, pero que a partir de las investigaciones clínicas indicarían que dichos lazos no tienen exactamente la textura de lo social. Porque el lazo social requiere de la mediación de lo imposible para sostenerse, y para ello retoma la indicación de Lacan en su Tesis (1932) cuando dice que el delirio a dúo es considerado “aislamiento social en pareja” (LACAN, 1932, p. 258).

A partir de estas consideraciones podemos decir entonces que en la *folie à deux* no se trataría de lazo social porque esta alienación radical que permanece, en la “pareja psicológica”, no se dispondría de la distancia necesaria que permita ubicar la disparidad, permaneciendo en la equivalencia, en lo igualitario, por el rechazo de la castración. Por lo tanto, desde la propuesta de los discursos se enmarcaría en el fuera-de-discurso.

### 3. De los discursos a los nudos

Nos dirigimos de los discursos hacia la clínica nodal, para desde las herramientas que ella nos ofrece, intentar un avance respecto de lo planteado en el punto anterior.

A partir de la clínica nodal, de la cual Lacan se vale en el último

tramo de su enseñanza junto al axioma “no hay relación sexual”, tomaremos las nociones que despliega en el *Seminario 23: El sinthome* (1975-76), para vislumbrar si podemos lograr una aproximación que nos permita despejar desde allí, qué tipo de vínculo se produce en la *folie à deux*.

Lacan introduce la noción de *sinthome*, y su función de suplencia de la relación sexual inexistente, articulándolo directamente con lo que él denomina el lapsus del nudo. Desde esta perspectiva, llamará específicamente *sinthome* a aquella reparación que se produce en el mismo lugar que se produjo la falla del anudamiento.

Por otra parte, cuando Lacan se ocupa del nudo trébol, sostiene que hay otra posibilidad de reparación que el *sinthome*; serán los casos en que la reparación se produce en otro lugar que el del lapsus. En esta reparación, ya no se sostiene el trébol como tal, sino que nos da la figura de una cadena en forma de ocho en la que ambos eslabones son intercambiables, ubicando allí la función de equivalencia. Así, nos dice Lacan: “¿Qué ocurre con lo que llamo equivalencia? Cuando hay equivalencia no hay relación, hay fracaso del nudo y los dos sexos son equivalentes” (LACAN, 1975-76, p.97-98) En cambio, en el caso en que la reparación se produce en el mismo lugar, no hay equivalencia, es decir hay relación y hay *sinthome*. Y Lacan continúa: “(...) si la no relación depende de la equivalencia, en la medida que no hay relación se estructura la relación. Hay pues, al mismo tiempo relación sexual y no hay relación. Allí donde hay relación es en la medida que hay *sinthome*, es decir donde el otro sexo es sostenido por un *sinthome*” (LACAN, 1975-76, p. 99).

En este punto encontramos una oportunidad para retomar, desde esta propuesta de la equivalencia, aquello que ubicamos anteriormente en la relación especular a-a’ para la *folie à deux*, que impide la disparidad, dicha alienación radical al otro especular con su doble condición: la estructural de la psicosis, es decir, la no función del Otro de la palabra, que permitiría la mediación y distancia; y el aislamiento de lo social -que deja a la pareja que devendrá delirante en una relación de equivalencia, impidiendo así que lo social pudiera funcionar como tercero que posibilitaría la mediación simbólica.

### 4. Tres paranoicos más uno

Las formulaciones que introduce Lacan en la clase de 16 de diciembre de 1975, permiten realizar una lectura novedosa del vínculo que puede establecerse entre los integrantes de lo que la psiquiatría clásica llamó *folie à deux* y locura compartida. Después de recordar el título de su tesis y su interés inicial respecto de la psicosis paranoica y sus relaciones con la personalidad, cuatro décadas después subraya que la psicosis paranoica y la personalidad son la misma cosa al decir que, la psicosis paranoica consiste en la continuidad de los tres registros, que lo imaginario, lo simbólico y lo real tienen una sola y la misma consistencia.

Resaltamos lo que prosigue a su explicación: “Si se entiende

bien lo que hoy enuncio, podría deducirse que a tres paranoicos podría anudarse, en calidad de síntoma, un cuarto término que se situaría como personalidad, en la medida en que ella misma sería distinta respecto de las tres personalidades precedentes y de su síntoma” (LACAN, 1975-76, p.53). Un paso más le permitirá avanzar sobre la posibilidad de constituir lazos sociales neuróticos -nudos borromeos- a partir de subjetividades psicóticas -nudos no borromeos-. Inmediatamente se pregunta si esa personalidad también sería paranoica respondiendo que: “Nada lo indica en el caso -que es más probable que seguro- en que una cadena borromea puede constituirse con un número indefinido de nudos de tres. Respecto de esta cadena que entonces ya no constituye una paranoia, salvo porque ella es común...”. (p. 54) Es entonces que nos indica que en la totalidad de la textura producida en esa trenza subjetiva resulta el nudo de cuatro y que en eso consiste la propiedad del *sinthome*. *Sinthome* que respecto de los otros tres se caracteriza por ser neurótico, ligándose entonces con el inconsciente. (LACAN, 1975-76, p. 54) Esta perspectiva que posibilita el abordaje de los lazos sociales a partir del nudo, permite interrogar “[...] qué tipo de lazo y suplencia puede generarse entre varios paranoicos e incluso, como destaca Lacan, con un “cuarto”, neurótico. Se trataría ya no únicamente de la elaboración delirante del goce en exceso sino de una singular pacificación *sinthomatizada* en un lazo con otros” (GODOY, 2004).

En este sentido tomamos la formulación que nos aporta Schejtman “con este anudamiento de los tréboles paranoicos no se alcanzaría la *folie à deux* ¡esto sería ya una *folie à trois*... más uno! Pero ¡cuidado!, aquí tendríamos ya entonces una estructura *sinthomada* y habría que ver si el término *folie* -locura- es el que más le conviene” (SCHEJTMAN, 2013).

Aquí situamos, entonces, la diferencia con la *folie à deux* en tanto la ubicamos como una reparación no *sinthomada* y equivalente.

### 5. Nudo de cuatro en la Familia Papin

Las elaboraciones que realiza Lacan en 1975 respecto del anudamiento de tres paranoicos enlazados por un *sinthome* neurótico, es retomado por Allouch en el libro *El doble crimen de las hermanas Papin* (ALLOUCH y otros, 1984,1987). Allí realiza una lectura minuciosa del caso, a partir de una investigación sobre los informes forenses, las entrevistas policiales y psiquiátricas, y otros datos familiares. La familia Papin está compuesta por la madre, Clemence Derée y sus hijas: Emilia, Christine y Lea. Desde la perspectiva de la psiquiatría clásica, el caso es pensado como una locura colectiva (De Clérambault), ubicando dos formas de la *folie à deux*, simultánea -entre Clemence y su hija Christine- y locura comunicada entre Christine y Lea. Ahora bien, desde la perspectiva lacaniana, la lectura se realiza en términos de una paranoia común, “paranoia que clínicamente no lo es” (ALLOUCH, 1987, p.313) sostenida en Emilia, quien se ubicaría como “*sinthome*”, que mantiene enlazados a los tres nudos paranoicos (Clemence, Christine y Lea). Ello se sostiene hasta que

se produce el desanudamiento y la liberación de los registros, previo al doble crimen perpetrado por las hermanas Christine y Lea hacia sus patronas, la Sra. y la Srta. Lancelin (p. 313). A partir de allí, retroactivamente, puede situarse la diacronía que nos permite ubicar la cadena de tres tréboles y el *sinthome*.

Desde muy jóvenes, y luego de la separación de los padres, las tres hermanas son llevadas a orfanatos religiosos. Emilia, la mayor de ellas, se convierte en religiosa en contra de los deseos de su madre. Si bien sus otras dos hijas pretendían seguir los pasos de Emilia, son retiradas de la institución religiosa a la edad de 13 años, enviándolas a trabajar como empleadas domésticas y quedándose su madre con el sueldo. Así comienzan a trabajar en la casa de los Lancelin durante un periodo de seis años. La Sra. Lancelin interviene en diferentes momentos aconsejándoles que tomen en cuenta sus propios intereses más que los de su madre, quien sólo quería beneficiarse con sus salarios y alejarlas de la influencia religiosa, esto produce un distanciamiento hacia la madre hasta que cortan definitivamente el vínculo con ella. A partir de ese momento, la madre trata de acercarse mediante dos cartas, en donde se localiza su delirio persecutorio, e intenta visitarlas pero sus hijas la desconocen. Como efecto de esto - y dos años antes del crimen- las hermanas Papin, mientras la familia Lancelin se encuentra de vacaciones, se presentan en la alcaldía acusando a diferentes personas de perseguirlas y hostigarlas. El comisario, luego de entrevistar a las personas acusadas concluye que se trata de “mentiras” dando aviso al Sr. Lancelin respecto de la actitud sospechosa de sus empleadas, haciendo hincapié en el carácter taciturno y sombrío, que sólo salían para ir a misa, y eran inseparables. Este hecho no pasa desapercibido para Lacan, quien retomando el testimonio del comisario subraya que “...una sola huella de formulación de ideas delirantes previa al crimen debe ser tenida por un complemento del cuadro clínico” (LACAN, 1933, p 342). El Sr. L, luego del crimen, declara que desde ese acontecimiento -el de la denuncia-, las hermanas ya no les dirigían la palabra y acentuaron el repliegue sobre sí mismas, hasta el episodio aberrante e “inmotivado” desencadenado por un hecho doméstico. Entonces la insistencia de Clemence de separar a las hermanas del camino religioso habría provocado el desanudamiento del nudo de cuatro, que se percibe en el corte con la madre, el alejamiento de Emilia y el encierro en la *folie à deux*, cuyo aislamiento extremo se produce desde la denuncia y finaliza con el pasaje al acto criminal.

Luego del pasaje al acto, limpian los instrumentos utilizados y se acuestan en la misma cama: “su única preocupación parecerá ser la de compartir enteramente la responsabilidad del crimen” (LACAN, 1933, p.339). El “mal de ser dos” queda bien precisado en los dichos de Lacan: “verdaderas almas siamesas, forman un mundo cerrado para siempre; cuando se leen las declaraciones que hicieron después del crimen, dice el doctor Logre, ‘uno cree estar leyendo doble’”. (LACAN, 1933, p. 345).

Así, en *El doble crimen*... Allouch (1987) sostiene que el anuda-

miento borromeano de tres habría provisto a Lacan de la fórmula generalizada de la *folie à deux*, renombrándola como paranoia común, concluyendo que: “El nudo del *sinthome*, en tanto anuda a tres paranoicos con un *sinthome*, nos parece cifrar de una manera pertinente la paranoia común de la familia Papin” (p. 302).

## 6. ¿Masa?

Si planteamos que en la *folie à deux* no puede hablarse de lazo social, ¿podremos hablar de masa?

Tomamos para ello a Freud en “Psicología de las masas...” (1921) que comienza diciendo que al hablar de masa, lo que se indaga es la influencia simultánea ejercida por un gran número de personas hacia el individuo con quienes está ligado por algo, para averiguarlo recurre a Le Bon (1895) quien dice que en la “masa psicológica” los individuos por el hecho de constituirlos mantienen un “alma colectiva” por lo cual piensan, sienten y actúan de la misma manera, diferente a lo que haría cada uno de ellos en forma aislada, que en la masa “lo heterogéneo se hunde en lo homogéneo”, agregando que instintivamente se ponen bajo la autoridad de un jefe (FREUD, p.72).

Como Freud ubica que bajo el término de masa se reúnen formaciones muy diversas que habría que separar, toma a McDougall (1920) quien diferencia a la masa según ésta presente o no organización, diciendo que aquella que no es organizada es extremadamente excitable, impulsiva, apasionada e inclinada a acciones extremas, con la capacidad de influirse recíprocamente, a este estilo de masa la denomina multitud, asegurando que cuando una masa se organiza se cancelan las desventajas psíquicas.

Freud diferenciándose de estos planteos -que ponen en primer plano la sugestión e imitación-, aplicará para el esclarecimiento de la masa el concepto de libido y por ende de las pulsiones de amor (sexuales), diciendo que los vínculos de amor, los lazos sentimentales, constituyen la esencia de la masa, agregando que “... la masa se mantiene cohesionada en virtud de algún poder ¿Y a qué poder podría adscribirse ese logro más que a *Eros* que lo cohesionan todo en el mundo?” y, si el individuo resigna lo propio en la masa y se deja sugerir por otros es “por amor de ellos” (FREUD, p. 88). En este sentido más adelante continúa exponiendo que si los individuos en las masas se comportan como si fueran homogéneos es por una restricción del narcisismo provocado por la ligazón libidinosa.

Es entonces que, para precisar las ligazones afectivas recurre a la identificación y a la relación del yo con el ideal del yo. Precizando que los miembros de la masa se identifican entre sí de yo a yo pero a partir de colocar el mismo objeto -líder- en el lugar del ideal del yo que los sostiene.

Freud manifiesta que en el proceso de la hipnosis entre el hipnotizador -que se ubica en el lugar del ideal del yo- y el hipnotizado -en el lugar del yo, el vínculo del que se trata es idéntico a la masa, sólo que se trata de una masa de dos (FREUD, p.108). Retomando lo que propusimos anteriormente con la identificación del estadio del espejo y articulándolo con este modelo freu-

diano de la masa, diremos que en ambos casos lo que sostiene tanto las identificaciones especulares como la masa es el lugar tercero, lo simbólico que mantiene un orden.

Entonces en el caso de la *folie à deux* no podría pensarse como masa de dos, tal como la concibe Freud, porque como indicamos esa alienación radical de yo a yo es sin mediación simbólica, sin el sostén del ideal del yo.

Ahora bien, encontramos una posible articulación entre la masa y la propuesta de Lacan del anudamiento de los tres tréboles paranoicos por un *sinthome* neurótico que desarrollamos en el punto 4.

C. Soler (2004) hace una lectura metódica de la clase del 16/12/75 donde Lacan retoma la paranoia y el nudo trébol. Dirá que allí Lacan pasa de hablar de tres dimensiones, de tres continuidades -con los nudos de tres- a hablar de tres personas paranoicas produciendo allí un salto; y, que si bien hay opacidades en esta clase que intenta despejar, al plantear que el cuarto se relaciona con el inconsciente es lo que nos permite ubicar que el cuarto que anuda de manera borromea al suponerse con esto el agujero de lo simbólico. Pero, afirma que no hay en el texto una aplicación clínica explícita por parte de Lacan y por eso, da lugar a diferentes interpretaciones, como lo hizo Allouch en el texto aludido anteriormente. Soler propone una posible lectura, diciendo que si tuviera que imaginar alguna aplicación clínica sería desde el apoyo del deslizamiento de los tres paranoicos hacia una infinidad de ellos que se sostendrían por uno más que no sería del mismo tipo, a partir de la masa freudiana: “La cadena que anuda tantos nudos trébol como se quiera mediante uno que no es del mismo género, es bastante homólogo a la estructura de la masa con su jefe” (SOLER, p.198). Los paranoicos formarían parte de la masa y no se encontrarían en el lugar del que la lidera y cohesionan. (SOLER, 2004).

## 7. Conclusiones

En el presente trabajo -en continuidad con un trabajo anterior- partimos de la pregunta por el lazo social en la psicosis, más específicamente, por el tipo de lazo en juego en el “delirio compartido” que supone el cuadro clínico de la *folie à deux*. Respecto del lazo social, enmarcado dentro de la escritura de los discursos que J. Lacan propone, ubicamos que en la *folie à deux* no se trataría de lazo social en tanto lo que está en juego es una alienación radical entre los participantes donde lo igualitario excluye la disparidad entre los lugares que los discursos permiten establecer.

En cuanto al planteo nodal proponemos que en la *folie à deux* hay una reparación no *sinthomada*, equivalente. A diferencia de la propuesta de los tres paranoicos enlazados por un *sinthome* neurótico donde se produce una estructura *sinthomada*.

Y, por último, tampoco el lazo presente en la *folie à deux* se trataría de un fenómeno de masa. Nuevamente falta allí lo simbólico como mediación y sostén.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Allouch, J. y otros (1984). *El doble crimen de las hermanas Papin*, Epeele 1995.
- Allouch, J. (1987). "Tres faciunt insaniam", En: *El doble crimen de las hermanas Papin*, Epeele 1995.
- Cochia, S., Basz, G., Surmani, F., Valcarce, L. (2018). "La Folie à deux y el lazo en las psicosis" En *Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. XIV encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur: "Nuevas tecnologías: subjetividad, vínculos sociales. Problemas, teorías y abordajes"*, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Bs. As., 2018.
- Godoy, C. (2004). "El nudo trébol en la enseñanza de J. Lacan". En *Memorias de Las XI Jornadas de Investigación: "Psicología, sociedad y cultura"*, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.
- Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1993, XVIII, 63-136.
- Lacan, J. (1932). *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, México, Siglo XXI, 1998.
- Lacan, J. (1933). "Motivos del crimen paranoico: el crimen de las hermanas Papin". En *De la psicosis paranoica en su relación con la personalidad*. México, Ed. Siglo Veintiuno, 1985.
- Lacan, J. (1938). *La Familia*. Ed. Argonauta, Biblioteca de psicoanálisis, Buenos Aires, 1987.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario, libro 3: Las psicosis*, Barcelona, Paidós, 1984.
- Lacan, J. (1958). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores p. 513-564.
- Lacan, J. (1969-70). *El Seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1992.
- Lacan, J. (1972a). *Hablo a las paredes*, (Clase 6/1/72) Paidós, Bs. As., 2012.
- Lacan, J. (1972b). "Del discurso psicoanalítico". Conferencia en Milán 12/5/72. Inédito.
- Lacan, J. (1972c). "El Atolondradicho". En *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1973). "Televisión" en *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*, Anagrama, Barcelona, 1980.
- Lacan, J. (1975-76). *El Seminario, libro 23: El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lombardi, G. (2013). "Enseñanzas del aislamiento social de a dos". En [www.imagoagenda.com](http://www.imagoagenda.com)
- Miller, J.-A. (1999). "La invención psicótica". En *Virtualia #16, Revista digital de la EOL*, 2007.
- Miller, J.-A. (2005). "Psicoanálisis y Sociedad" en Publicaciones on line de la EOL, [www.eol.org.ar](http://www.eol.org.ar), Fuente: Freudiana 43/44, marzo - octubre 2005, pp. 7-30.
- Schejtman, F. (2013). *Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, Buenos Aires, 2013.
- Schejtman, F. (2017). "Notas sobre lazo social, nudos y diagnósticos en el último período de la obra de Jacques Lacan". En *Memorias del IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. XIII encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur: "Psicología, cultura y nuevas perspectivas"*, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.
- Soler, C. (2000). *Incidencias políticas del psicoanálisis*, Capítulo 5 "Estado de los lazos sociales", S&P, 2011.
- Soler, C. (2003-04). *La querrela de los diagnósticos*, Capítulo XI, Letra Viva, Bs. As., 2009.
- Valcarce, M.L. (2011). "Algunas consideraciones sobre la folie à deux". En *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, N° 11, Facultad de Psicología, UBA, 2011.